

¡HAY QUE SACARLOS DE LOS CUARTELES!

En el CGIOR, en la Escuela Carlos Nery, en el CIM, en la Escuela de Tropa, cientos de militantes obreros y estudiantiles permanecen confinados. Declarados inocentes por la Justicia, permanecen detenidos "en el marco de las Medidas de Seguridad" por la dictadura.

Su único delito, manifestar su oposición a un régimen de hambre, de miseria, de represión.

Hacinados en barracones superpoblados, sin ventilación y sin luz, mal alimentados, con una breve visita semanal entre guardias con bayonetas, sin poder leer, escribir, ni efectuar ejercicios, con sólo dos descansos en fríos patios de una hora cada uno. Allí también están los compañeros de Punta Carretas a los que la Justicia les ha dado la libertad, pero confinados por la policía dentro de los cuarteles.

Y en la Escuela Carlos Nery hay también compañeras embarazadas, y tras las rejas han llegado a nacer niños uruguayos.

Pero ahí en las cárceles y en los cuarteles la lucha sigue. Resistiendo la prepotencia, protestando contra los malos tratos, denunciando lo que son estos campos de concentración. También allí se forja el Uruguay del mañana, la auténtica unidad del pueblo, la unidad de los que luchan.